

bien en cierto luminoso dictamen y yo he repetido otras veces, el llamado Canal de Totana, construido con la sana intención de desviar las aguas todas del Guadalentín, no creo consiga impedir las frecuentes inundaciones de nuestra Vega; y no lo creo porque aparte de muchas razones, que acaso sean objeto de otra carta, entiendo que no se ha hecho aquel ciñendose en absoluto á las necesidades sentidas por el Valle bajo del Segura sinó atendiendo á otras que yo juzgo más secundarias y que omito relatar.

No satisfaciendo aquel canal las ya muy sentidas necesidades de nuestra Vega, ha menester que nos ocupemos en estudiar las obras que pueden defender la riqueza agrícola de Orihuela, y en primer término, coincido con Vd. considerando de urgente necesidad, la recomposición inmediata de las márgenes del Segura en la parte de este Rio comprendida entre el Confín de la Provincia y Guardamar.

Pero estas obras son suficientes para ponernos á salvo de las inundaciones?

Si estudiamos con algún detenimiento las condiciones del Cauce pobre y mezquino, por el que discurren las aguas del Segura, si observamos su escasa profundidad, si tenemos en cuenta las muchas presas que contribuyen á detener sus aguas y las escasísimas e insuficientes dimensiones de su cuenca, seguramente convendremos en que esas obras muy útiles y necesarias, han menester algún complemento.

Si el canal de Totana cumpliera el objeto á que odédece su construcción, bastaría asegurar las márgenes del Segura; pero si por el cauce actual han de discurrir todas esas aguas juntas que constituyen caudal tan importantísimo, como el cauce del Rio es insuficiente para contenerlas, los desbordamientos habrán de ser inevitables, aun recomponiendo los llamados portillos.

Urge, pues, pensar en complementar nuestra defensa. De qué manera?

Tengo presente al estudiar este asunto, cierto luminoso informe emitido por una Comisión de Concejales y propietarios de esta Vega, nombrada para dictaminar sobre los proyectos de obras de Defensa contra las inundaciones del Valle del Segura y no puedo prescindir de cuantas observaciones atinadísimas se hacen en aquel documento redactado con gran acierto por Vd.

Apartádome, empero, de cierto tecnicismo, habré de esponer algunas ideas revestidas de natural dicción, con el fin de concretar una cuestión de tan indiscutible trascendencia y contribuir a que con pobrissimos materiales propios á la realización de mejora tan necesaria.

Reconocido insuficiente el Canal de Totana para desviar todas las aguas del Guadalentín, se ha de concretarme al estudio de nuestra ribera y al hacerlo, se observa en primer término que el Rio Segura carece de su natural braza, usurpada en parte por las avenidas, en parte por los propietarios colindantes, y entiendo que ante todo y sobre todo, debe deslindarse esa braza y expropiar á ambos lados del Rio y en toda su extensión si fuera preciso, una zona de dimensiones necesarias.

Ahora bien, el Cauce del Segura es insuficiente para contener el abundante

caudal de aguas que á él afluyen en las grandes avenidas, y pues ya nos suponemos con terrenos á ambas márgenes del Rio, destinados á su mejoramiento y conservación, comenzemos por ensanchar ese Cauce, modificar los radios de sus rápidas curvas que tanto favorecen esos socavones productores de los llamados *desgalgues*, y aseguremos con las obras de fábrica necesarias los parajes más peligrosos.

Inmediatamente después y á conveniente distancia del talud del Cauce, hagamos un malecón de prudente altura impidiendo en absoluto su cultivo, y sepáremos de esa zona ó braza los acueductos de riego que hoy discurren por la actual mota del Rio, ocasionando con sus filtraciones el desprendimiento de las mismas.

Todas estas obras, una vez terminadas, pónganse bajo la inmediata inspección y cuidado de un Sindicato constituido por propietarios de esta Vega y sus pueblos, que ejerzan gratuitamente y sin retribuciones ni derechos, la vigilancia necesaria para impedir la más pequeña intrusión en las brasas del Segura; recábese de los poderes públicos la aprobación del correspondiente reglamento y ordenanzas, que tiendan á conservar estos derechos, por convenio general de un pueblo concedidos al Rio, obliguese á todos los regantes de esta Vega al pago de unos pocos céntimos anuales para atender al entretenimiento y conservación de la Ribera y nuestra riqueza estará asegurada, porque sobre bases tan equitativas y justas, el Sindicato ó Junta que proponemos no llegará jamás á parecerse á nuestro embrollado y casi inútil Juzgado privativo de Aguas.

Complementense aquellas obras con la desviación del Azarbe de las Lavanderas, proyecto propuesto por la Comisión citada, y por Vd. y nuestra Ciudad quedará como nuestra Huerta, á salvo de inundaciones.

Estos son, apreciable amigo, los detalles generales que sintéticamente someto á su ilustrada consideración.

Creo que ante la inminencia del peligro y ante los hechos consumados, no nos queda otro recurso que estudiar los efectos para remediarlos, porque desgraciadamente no podemos impedir las causas, cuando tan fácil hubiera sido remediar nuestras desdichas, dando las convenientes dimensiones al Canal de Totana.

Y aquí término por hoy el ligerísimo estudio sobre asunto de tanta entidad, al que si bien no puedo dedicar grandes talentos consagrare con gusto una buena intención y una gran voluntad.

Soy de Vd. atento amigo. S. S. Q. B.

S. M. amio acido se oceo

Francisco Moreno de Alba.

LOS PRESUPUESTOS

Continuando el estudio comenzado por nosotros, de tan importante asunto, y siguiendo analizando la partida de Gastos encontramos la relación núm. 14 que dice como sigue:

Para un guarda del Paseo de la Puerta Nueva 273,75 pesetas.

Para conservación de dicho paseo 500 pesetas.

Para la reparación de la Casa de la Glorieta 500,00 pesetas.

Sinceramente confesamos que la primera partida de esta relación la consideramos innecesaria, y así lo han reconocido varios Ayuntamientos y aun el actual, al suprimir en diferentes ocasiones el guarda de ese paseo cuya misión, se reduce á hacer la limpieza de los asientos durante los tres meses de verano, trabajo que puede hacer perfectamente el mismo sereno del Barrio en que el Paseo se halla situado y ahorraría el Ayuntamiento esa cantidad que aunque pequeña, no está tan sobrado para despreciarla.

La segunda partida tiene menor razón de ser que la primera: un paseo que solo tiene hasta dos docenas de acacias espinosas, cuya poda y escarda están incluidas en otro Capítulo, y al que se echan al año media docena de carros de piedra menuda ó recebo, el año que se hace, no sabemos como puede gastar 500 pesetas en su conservación y entretenimiento.

La última partida, aunque algo exagerada, tiene más fundamento, pero esto no obsta para que se reduzca un poco la asignación.

Relación núm. 16.
Para un conserje del Matadero 273,75 pesetas.

Este cargo, de nueva creación, tal vez tenga un verdadero fundamento, acaaso obedezca á una verdadera necesidad, más no hallamos el primero ni conocemos la segunda, y aguardamos la discusión de los presupuestos para emitir opinión concreta sobre este extremo.

Y antes de pasar á ocuparnos de los ingresos, hemos de insistir en cuanto digimos en el núm. 9 de EL ORDEN relativo á la reforma que se trata de introducir suprimiendo los irremplazables serenos por los guardias municipales de retenes.

El sereno, digase lo que se quiera, es

insustituible y la práctica nos lo viene demostrando. Nuestra policía Municipal no llegará jamás, aun creando todos cuantos oficiales jefes quieran, á igualarse á las de Madrid, Barcelona, Valencia y otras capitales importantes que

á pesar de contar con excelentes cuerpos de vigilancia, conservan los serenos, porque conocen que este cuerpo de policía nocturna no puede suprimirse, por muchas razones que omitimos en gracia á la brevedad y que son bien conocidas.

Déjense, pues, nuestros serenos que indudablemente han hecho y harán más beneficios al vecindario que puede hacer ese flamante Oficial en Jefe que se trata de crear en el Cuerpo de Municipales.

Y pasemos á ocuparnos de los ingresos, para hacerlo mas tarde de los presupuestos parciales de la Casa Beneficencia y Hospital.

Ya digimos que, al confeccionar esta parte de los presupuestos habían fanteado á sus gusto sus autores señalando ingresos imaginarios y aquel aseo no ha de quedar sin demostración.

La sierra de Hurchillo en primer término, no puede arrendarse como se pretende por el Municipio, y si este lo hace, con arreglo á las disposiciones vienesas el Estado se incautará de aquel Monte y procederá á su venta en pública subasta, despojando así de ese propio procomún á los vecinos del término de

Orihuela que en los rigores del invierno se aprovechan usando de un legítimo derecho, de las escasas leñas que aquella sierra produce.

Los bienes de propios no pueden arrendarse; son del aprovechamiento general y todo arriendo no solo es ilegal sino que sanciona el despojo, en perjuicio de los vecinos.

Y hasta el número próximo.

UN DIPUTADO

PINTADO POR UN AMIGO

Tiene gracia un artículo que en su número 12 publica nuestro apreciable colega *La Verdad de Torrevieja*, órgano del partido fusionista de la hermosa Villa de la Sal.

Hablando de los motivos que detienen á una comisión de aquel Municipio, hace tiempo nombrada para ir á la Corte á gestionar ciertos asuntos de interés para la vecina Villa dice:

«Nosotros no podemos creer de ninguna manera que el diputado tenga interés en contra de lo sabido de la Comisión, eso sería un absurdo, no podemos creerlo porque su interés está en que se consiga todo lo que se deseay por lo tanto no creemos que el haya detenido la salida de la Comisión: habla tanto la gente! mas dicen el diputado no quiere que vayan porque sabe que sería viaje en balde y al menos se le reconoce la buena intención de no querer que se gasten sin producto los dineros del pueblo: otros dicen, el diputado no quiere que vayan á Madrid porque no quiere hacer nada en beneficio de la población: él dice que mientras tenga á su padre será diputado si no por aquí por otro distrito, y por lo tanto no quiere causarse en servir á nadie y lo que quiere es que lo sirvan á él; y por ultimo aunque pocos dicen que si no hace nada que favorezca á la población no es por falta de voluntad si no por falta de influencia»

El apreciable colega no creerá nada de eso, y no lo creé por quanto á reglón seguido desmiente esas murmuraciones y llama simpático diputado á su amigo.

Pero despues de darle buenos consejos y de manifestar al simpático diputado lo que deben hacer los representantes de los pueblos que saben cumplir con sus deberes, termina disparando una bomba del calibre siguiente:

«Esto hace un buen diputado —dice— y el nuestro no puede ser mejor»

Decididamente el Sr. Ruiz Valarino, tiene el distrito de Dolores como una seda.

Allí todo marcha bien en popa.

Como en el distrito de Orihuela; igualito.

Ambos diputados no pueden ser mejores.

NOTICIAS

Rogamos al señor Alcalde llame la atención del Presidente de Comisión de Paseos, para que se remedie el deplorable estado en que se hallan los jardines de la Glorieta, no por descuido del jardinero, sino porque nadie se ocupa de ordenar se estercoen convenientemente las plantaciones de aquél paseo. Esto cuesta muy poco dinero.

El Alcalde Presidente del Ayuntamiento, Sr. García Cubero, se halla, como saben nuestros lectores, en Madrid desde hace doce días.

El jefe del fusionismo local Sr. Sargent, salió para Madrid el viernes por la mañana.

Y según nuestras noticias, el Gobernador de Albacete Sr. Ballesteros, también se halla en la Corte.

Bueno. Todo esto nos parece muy útil para la Compañía de M. Z. A., si los expresados señores no disfrutan de billetes de libre circulación.

Pero ni el primero, ni el segundo, ni el último de los señores citados, sobre todo el último, ni los tres juntos entendemos podrán arreglar la situación local, no por falta de aptitudés ni de buena voluntad, sino porque el Sr. Capdepón parecemos continua todavía desarrollando esa política *impolitica* comenzada por él hace cuatro años:

Y mientras el actual ministro de Gracia y Justicia no se convenza de que sus innovaciones fueron un error de primera magnitud, aumentado por él al desarrollar á medias su plan, más encaminado á obviar dificultades del momento y á satisfacer las mezquinas exigencias de una política de ambiciones que á realizar el bien del país, la política local seguirá embrollada y obscura y el partido fusionista más que organismo político, parecerá una olla de grillos.

Hay que reconocer en el Sr. Sargent buen deseo, pero este no es suficiente cuando tropieza con procedimientos tan peregrinos como los que aquí se usan desde hace algunos años para hacer política, por los que, cuanto son y valen se lo deben á ella.

De todas maneras deseamos que la estancia de los citados señores en la Corte sea muy útil y beneficiosa para Orihuela.

Porque es lo que más nos interesa.

Contestando el Sr. Sagasta á la interpelación hecha al Gobierno por el diputado republicano Sr. Azcarate ha dicho que las Cortes no se han abierto antes por la enfermedad que ha sufrido el Presidente del Consejo.

La razón nos parece muy fundamental.

Razonando con tal lógica, nada más natural que suspender el cobro de toda contribución é impuesto al menor síntoma de empacho ó constipado que pueda aquejar al actual ministro de Hacienda.

Y el desarme general del ejército cuando al Sr. López Domínguez le duele la cabeza.

Ayer circuló una noticia que de ser cierta, produciría un desconcierto de entidad en las ya desequilibradas huestes fusionistas y demostraría una vez más, el poco acierto con que ha dirigido los asuntos locales el Sr. Capdepón.

Nos referimos á cierta actitud atribuida al Sr. Sargent con respecto al puesto que ocupa en la política oriolana, en el que parece no está dispuesto a continuar sinó procura D. Trinitario apoyar á sus amigos con sinceridad verdadera.

Estas cosas que hoy pasan y otras

muchas que ya han ocurrido, evidencian los errores de los grandes hombres.

Todo es consecuencia del sueldo del coloquio y otras torpezas no menos insignes.

Ayer salió para Italia nuestro querido amigo Sr. D. Sixto Balaguer.

Le deseamos un feliz viaje.

La sesión celebrada por el Ayuntamiento el pasado jueves, careció de interés.

Como detalle sorprendente, hubo el de parecer bien al fusionismo local una proposición hecha por el Concejal conservador nuestro amigo D. Faustino Saenz.

Fué un verdadero milagro.

El fusionismo acorde con los conservadores.

¡Increible!

REMITIDO

Sr. Director de EL ÓRDEN.

Muy Sr. mío y de toda mi consideración: En el número 9 del periódico que V. dirige, he leído un sueldo que, entre otras cosas, dice: Que el objeto que se propusieron los iniciadores de cierta rifa, que el año pasado se instaló en nuestra Ciudad, fué con el pretexto de allegar recursos para crear, no sabemos qué cosa, que había de dar mayor brillo y explendor á las procesiones de Semana Santa... y que no han dado cuenta al público, ni las dieran ninguno de cuantos tomaron parte en aquella empresa.

Todo eso, Sr. Director, no es tal cual en el sueldo de referencia se consigna; pues de la rifa en cuestión, no hubo otro iniciador más que el que suscribe, pero con el carácter de Párroco de Santiago; y no para dar realce á nuestras procesiones de la semana mayor, sino para ver de allegar recursos y evitar rueda por el suelo la capilla de Nuestra Señora de los Dolores, que se llueve y amenaza ruina.

Verdad que me tuve que rodear de ciertas personas de reconocida probidad y de no comunes condiciones, para que llevaran á feliz término mi piadoso propósito, ya que á mi sagrado carácter no le era decoroso mezclarse en la parte material de la rifa. Y habiéndolas encontrado, gracias á Dios, se pusieron al frente de aquella, abriendo desde el primer dia una cuenta detallada de ingresos y de gastos con sus correspondientes comprobantes; pero con el título de Tesorero el uno, de Secretario el otro y de Vocales los demás, y no como iniciadores de la rifa, porque esta honra ó deshonra solo me pertenece á mí, como llevo ya dicho.

Así las cosas, y por causas de todos conocidas y muy razonables, mandé suspender la rifa y las cuentas, dando parte de ello a quienes debía darla, y encargando al Tesorero que guardara cuidadosamente aquellas, para en su dia, presentarlas yo á quien corresponda. Y digo en su dia, porque mal puedo dar cuentas de un asunto que todavía no ha terminado. Sin embargo, por deferencia á los

apellidos que V. lleva y que respeto por lo mucho que valen, puede pasar, si gusta, por esta su casa y yo le acompañaré á donde aquellas se hallan y las vera V.

Si no las presento hoy de la manera que me exige V. en su escrito, además de la razón poco há expuesta, es porque tratándose de una obra que ha de hacerse en mi Parroquia con el producto de una rifa, que dentro de unos días (D. M.) se reanudará, no debo dar cuentas de ellas á nadie antes que á mi dignísimo Prelado; y una vez obtenida su superior aprobación lo participaré al público, que con tanto gusto respondió con su óbolo á mi llamamiento, por ser así de justicia y muy conforme con mi modo de proceder.

Ahora, Sr. Director, una súplica á nombre de Nuestra Señora de los Dolores; y es, que me dispense V. el favor de dar cabida en su ilustrado semanario á este mi humilde escrito, y no consentir en lo sucesivo que se hable más en él de un asunto en el que han sorprendido su buena fe, y cuya publicidad podía impedir que se restaurase cuanto antes, como todo buen oriolano desea, la desmoronada y hermosa capilla de la Virgen de los Dolores.

De V. afectísimo S. S. y Capellan q. b. s. m.—Juan Pedro Pomares, Cura de Santiago.

Nos parece muy razonable quanto esponde en la anterior carta el respetable Párroco de Santiago, más cumplenos manifestar, en primer término, que ni nosotros ni el comunicante autor del escrito publicado en el número 9 de EL ÓRDEN, hemos dudado un momento de la probidad y honestidad del Sr. Pedro por cuanto ignorábamos fuera el iniciador de la rifa, y nos congratulamos de haber dado motivo á tan digno señor para manifestar á la pública opinión el objeto de la rifa, porque era creencia general que su producto se había de invertir en crear no sabemos qué cuerpo ó colectividad destinada á lucir en las procesiones.

Ahora bien, siendo el objeto tan distinto y la empresa tan noble, no hemos de ser un obstáculo para su realización, suplicando solo al señor Pedro evite, ya que de él depende, que con la instalación de la rifa se perjudiquen intereses tan atendibles como los que se relacionan con la honrada clase comercial de la localidad.

Por lo demás, agradecemos al respetable comunicante el concepto que le merece nuestro querido Director y su espontáneo ofrecimiento, que no aceptamos porque nos satisface la palabra empeñada por el Sr. Cura párroco de Santiago y no podemos en manera alguna dudar de sus honradas manifestaciones.

ideal de la gloria, como persigue el sentido al claro manantial, sin más norte, sin más deseo, sin más ambición: soñando siempre, y despreciando lo que soñó ayer, tanto como prendado de lo que había de soñar mañana; aborreciendo el pasado por pequeño, transigiendo con el presente gigante de ilusiones, y adorando el porvenir, radiante de gloria, de fama, de inmortalidad.

Tenía el alma de un genio dentro del cuerpo de un cualquiera.

Pasaba las horas embrionando cuartillas con fervorosa y creciente actividad; leía lo escrito, y la ejecución no había secundado al pensamiento.

— Me falta mundo, pensaba; necesito calor, vida, animación, realismo, verdad.

Y como el impaciente público que veía en la plaza: ¡Caballos! ¡Caballos! le gritaba una voz en el fondo de su alma: ¡Realismo! ¡Realismo! Y allá se iba, envuelto en la capa y llevando un mundo de pensamientos bajo las alas de su hondo descolorido, á pasear su genio por el lupánar, por la taberna y por el garito.

Era Alfredo el hombre que vive en un sueño constante, interminable, enorme, lleno de luz y de encanto, porque ama tanto la esperanza como desprecia la posesión; el verdadero artista, siempre persiguiendo el ideal de lo hermoso y de lo grande en absoluto, lo infinitamente bello, la meta, el resumen, el punto culminante de una quimera magnifica que le arrulló en la cuna y le envolverá en el sepulcro.

El poema tranquilo, de tintas suaves y matizadas colores, no sació jamás aquella imaginación exaltada y vehemente; el amor de madre, la pasión de la esposa casta y el beso dulcísimo del hijo, producían en su alma el mismo efecto que en su rostro el soplo embalsamado del aura tibia en una primavera perfumada; y en el drama terrible del vicio, en la ensangrentada tragedia de la taberna ó en la repugnante escuela del presidio, procura buscar las formas accidentadas y los colores fuertes que se reflejaban en su alma, con más perfección quizá porque eran más contrarios á su propio modo de sentir y de querer.

Si á los veinte años se le hubiera preguntado: ¿Qué eres? ¿Qué piensas? ¿Qué sientes? posiblemente hubiera contestado:

— No sé, no me he definido aun; pero soy algo.

Y realmente no era vano arranque de una pretensión soberbia é infundada; Alfredo sentía dentro de sí el germe de lo grande, escuchaba una voz incesante, energética, imperiosa, que le gritaba siempre: ¡Adelante! ¡Adelante!

Y él obedecía con la fe del guerrero que se arroja en medio del combate alzando orgulloso entre sus manos la gloriosa bandera por la que sacrificaría con gusto la existencia.

J. Valero Martín 24 de Marzo de 1894.

(Se continuará.)

GRAN SOMBRERERIA

DE LOS
HOSTALES NUM. 9.

Grandes novedades: precios baratísimos.

9—Hostales—9.

Imp. de Luis Zerón.

COLABORACION ESPECIAL

BORRACHO DE GLORIA

Era Alfredo artista, pero un gran artista. Pasaba la vida persiguiendo el

